

IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE EMPRENDEDORES EN EDUCACIÓN SUPERIOR

RESUMEN

La educación siempre ha jugado un rol privilegiado dentro del ámbito social y político y particularmente la educación superior ya que debe responder a las necesidades de la sociedad en un mundo globalizado; donde la sociedad del conocimiento es un factor importante en la redefinición de los Institutos de Educación Superior. En el presente artículo, se intenta delimitar la importancia y algunos de los retos que ésta enfrenta. En la actualidad ya no es posible seguir hablando de los cambios que van surgiendo y de las encrucijadas que se le presentan a la educación superior, sino más bien, empezar a transitar en ellas con conciencia de generar cambios en función de esta época. Ha habido un aumento de jóvenes que continúan estudiando y necesitan una formación acorde a la sociedad en la que se desenvuelven, la cual transformarán con los conocimientos adquiridos. Por lo tanto, la Educación Superior debe vincularse con el aparato productivo, la capacitación y actualización de los docentes, la inversión en la creación de nuevas instituciones, entre otras.

Palabras clave: Formación. Emprendedora. Educación Superior.

OCURRA

Autor:

MSc. Coromoto Casamayor
coromotocasamayor@gmail.com

Universidad de Carabobo

*Valencia, Estado Carabobo.
Venezuela*

RECIBIDO: 20/01/2009

APROBADO: 25/01/2011

*Licenciada en Administración,
Especialista en Diseño Curricular;
Magíster en Desarrollo Curricular.
Cursante de la II Cohorte del
Doctorado en Innovaciones
Educativas UNEFA. Profesora
Agregado en la Universidad de
Carabobo. Ponente en eventos
nacionales e internacionales.*

IMPORTANCE OF ENTREPRENEURS TRAINING IN HIGHER EDUCATION

ABSTRACT

Education, especially Higher Education, has always played a privileged role in social and political spheres, because it must respond to the needs of society in a globalized world, in which the knowledge society is an important factor in the redefinition of Higher Education Institutions. This article attempts to define some important challenges that higher education is facing. At present, it is no longer possible to continue talking about the changes that are emerging and the crossroads that are confronted by the higher education system, but rather, it is necessary to start facing them with the consciousness to generate changes on the bases of this time. There has been an increase of young people who continue their studies and need a training consonant with the demands of the society in which they live and which they are due to transform through knowledge. Therefore, Higher Education must be linked to the productive areas, the training and upgrading of professors and the investment in building new institutions, among others.

Key words: Training.Entrepreneurs.Higher Education.

INTRODUCCIÓN

Si bien, cada realidad universitaria y su entorno tienen sus propias condicionantes, se pretende enfatizar la conveniencia de proponerse una cierta gradualidad en el cumplimiento de los objetivos de la educación universitaria emprendedora.

El presente artículo expone los aspectos importantes que deben tenerse en cuenta en cualquier programa de Formación de Profesionales Emprendedores en la Universidad. Las razones de este artículo se basan en un conjunto de cambios que han ocurrido en el entorno, y de lo cual las universidades han tenido escasa respuesta en relación a la formación de profesionales.

El Mercado Laboral y las transformaciones

Las nuevas necesidades que el ambiente competitivo ha impuesto a las organizaciones requieren de respuestas más rápidas que no se pueden dar bajo las tradicionales formas de organización del trabajo. Una rápida adaptación al cambio, aceptar desafíos y aprender continuamente, son

imperativos para cualquier empresa en un mundo globalizado. Lograr estas características implica que la empresa también se convierta en un equipo competente conformado, obviamente, por profesionales competentes. Por lo tanto, se ha creado una demanda de competencias, entendidas como la capacidad de comprender, procesar y aplicar un gran número de información en rápido cambio. La interacción social en los equipos de trabajo hace que sean muy valoradas las habilidades para comunicarse efectivamente (Le Boterf, G.1994).

La creciente importancia de los servicios, no sólo como generadores de empleo, sino como indicadores de calidad de la relación comercial, ha hecho que se demanden competencias de negociación y atención a los clientes. La rápida sucesión de cambios en el modo de producir las tecnologías, las organizaciones y los productos exigen una capacidad de adaptación. De ello se deriva la necesidad de insistir en el desarrollo de competencias generales de amplio espectro, llamadas también competencias clave o transversales.

Algunas tendencias observadas en el mercado del trabajo que son importantes de mencionar son: la disminución del empleo, la alta rotación de personal, multifuncionalidad en las personas, trabajo a tiempo parcial, trabajo nocturno, por turnos y teletrabajo, nuevas ocupaciones, roles vagos e incertidumbre. Si bien es cierto que el cambio es inherente al ser humano, lo que impresiona hoy en día es su ritmo acelerado. El cambio rápido genera, asimismo, la necesidad de un aprendizaje rápido. La progresiva internacionalización de los mercados, la amplia difusión de las Tecnologías de Información y Comunicación, la eliminación de barreras reguladoras en muchos sectores de actividad operan conjuntamente para acelerar este proceso de cambio.

Todo lo anterior se traduce finalmente en una aceleración y cambios sustanciales en los procesos de aprendizaje; tanto si se trata de procesos de aprendizajes de destrezas y habilidades prácticas, que suelen adquirirse en el desarrollo de las propias actividades productivas mediante procesos de aprendizaje por la acción, aprender haciendo, como si se tratara de procesos de formación de aptitudes que se adquieren a través de la educación y la formación profesional mediante sistemas formales de enseñanza.

En los laboratorios, en las universidades, en los departamentos de investigación y desarrollo de las empresas, se están produciendo

IMPORTANCIA DE LA FORMACION DE EMPRENDEDORES EN EDUCACION SUPERIOR

Coromoto Casamayor

p.p. 15-25

permanentemente innovaciones científico-tecnológicas, y tales innovaciones entran, de inmediato, a formar parte de la producción, el trabajo y las personas, por lo que la producción científica y tecnológica se ha convertido en un componente esencial en la actualidad.

La revolución de las comunicaciones y el transporte, han hecho que todo lo que sucede en el mundo ya no sea un asunto local, sino en gran medida global, afectando a todos los habitantes, sin distinción geográfica o nivel de desarrollo económico social.

Las economías industriales, las sociedades que a lo largo de los dos últimos siglos han encabezado el desarrollo mundial, se han convertido en economías basadas, fundamentalmente, en el conocimiento, en sociedades que se sustentan de forma siempre más directa en la creación, la difusión y uso masivo de nuevos conocimientos. Constituyéndose en este contexto el conocimiento, la innovación y la capacidad de aprendizaje en los tres aspectos complementarios del desenvolvimiento actual de las sociedades avanzadas.

Las tecnologías de la información auguran en el campo educativo la progresiva desaparición de las restricciones de espacio y de tiempo en la enseñanza y la adopción de un modelo de aprendizaje más centrado en el estudiante. Al mismo tiempo, favorecen la comercialización y la globalización de la educación superior, así como un nuevo modelo de gestión de la organización.

Desafíos para la educación superior

Las universidades, en el rol de agentes formadores, deben anticiparse y dar respuesta a las transformaciones sociales y a las exigencias que plantea un entorno altamente dinámico y exigente. Así, un importante indicador de calidad lo constituyen la capacidad de las instituciones de adecuar la oferta de graduados y la formación a las demandas del mercado laboral actual. Algunos antecedentes claves del nuevo escenario de la educación superior (UNESCO, 1998) están en relación con:

- Impredictibilidad de las nuevas necesidades productivas y de ocupación, en el que gran parte de las ocupaciones del 2020 están por aparecer.
- Ingreso masivo de jóvenes al mercado de trabajo, lo que genera la necesidad de desarrollo de sistemas de autoempleo.

Lo anterior supone ampliar el foco de acción tradicional de las universidades y promover en los estudiantes el desarrollo de las competencias que los habiliten para insertarse satisfactoriamente en el mundo del trabajo o autogestionar su desarrollo laboral. Para UNESCO (1998), la innovación, la creación, la comunicación y la crítica son las competencias necesarias para actuar y enfrentar como ciudadano responsable la realidad del siglo XXI. Estas competencias se deben integrar a la adquisición del saber, del saber-hacer, y del saber vivir juntos: "Los sistemas educativos deben centrar su actividad en el desarrollo de determinadas cualidades personales y en las llamadas destrezas blandas dirigidas a la integración y a la adaptabilidad al cambio" (p. 66).

En la actualidad, en la educación superior persiste un modelo de formación profesional unidimensional, orientado fundamentalmente a la adquisición de contenidos parcializados, que desemboca en la organización de los planes de estudio y prácticas pedagógicas en torno a tareas que reflejan la situación final de una larga cadena de procesos no coordinados con la formación profesional que se requiere en la sociedad de hoy. Por una parte están los planes de formación general, por otra los objetivos transversales, y finalmente, están los de formación profesional, todos los cuales difícilmente logran aparecer integrados en un proceso de formación lógico orientado a la acción. En este escenario aparece el concepto de competencia, que Le Boterf (1994) define como un saber actuar o reaccionar, responsable y validado, y un saber movilizar, integrar y transferir recursos, conocimientos y capacidades en un contexto profesional.

Por consiguiente, la competencia profesional no se identifica con conocimientos y capacidades aisladas, sino que es un proceso que integra conocimientos y cualidades. Las competencias no constituyen sólo aplicación de conocimientos, sino que movilización de todos los recursos cognitivos, afectivos y sociales de la persona, para llevar a cabo determinadas tareas de tipo profesional. El concepto de competencia es multidimensional y holístico, toda vez que integra la comprensión, realización y actitudes del individuo en una experiencia totalizadora, ya sea aprendizaje o desempeño profesional.

No se trata con el objetivo planteado de desechar completamente el sistema de enseñanza actual sino, plantearlo en escenarios más integrativos, sistémicos y estratégicos, de tal forma que permita al estudiante la incorporación de diversos tipos de inteligencias que integren

IMPORTANCIA DE LA FORMACION DE EMPRENDEDORES EN EDUCACION SUPERIOR

Coromoto Casamayor

p.p. 15-25

el proceso de transporte de la información captada del ambiente externa o del propio organismo interna y que provocan el fenómeno de la cognición a nivel cerebral, el que luego se traduce en comportamientos resultantes. Este puente entre lo biológico y lo psicológico es el que puede ser estructurado mediante la incorporación de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje orientadas a la acción, más que a la absorción de los conocimientos.

Mediante nuevos métodos y formas de enseñanza se estará en mejores condiciones que las actuales para desarrollar las competencias emprendedoras de los alumnos de pregrado, obviamente impulsadas desde sus formadores para lograr una cultura emprendedora incorporada a las diferentes áreas de formación de la Universidad. Por ello, se espera como producto:

- Acelerar los cambios que exige la educación superior para armonizar con los requerimientos del entorno e impactar favorablemente en el desarrollo del sector productivo.
- Formar profesionales competentes y emprendedores, capaces de iniciar el desarrollo autónomo de micro emprendimientos y/o de favorecer los procesos innovativos de las empresas y organizaciones, especialmente en el ámbito de las tecnologías, los sistemas de gestión, el comercio internacional, entre otros.
- Crear condiciones favorables al desarrollo del espíritu emprendedor simulando y/o emulando entre los alumnos situaciones cotidianas que faciliten el aprendizaje.
- Establecer Programas Permanentes en la Universidad que vele por la formación de profesionales emprendedores y aptos para los desafíos del mundo del trabajo.

Fomentar la capacidad y las competencias

El nuevo siglo, se caracteriza por la presencia de organizaciones cada vez más complejas, las que exigirán competencias más elaboradas, como por ejemplo la adaptación a las transformaciones socioproductivas y la aplicación acelerada de conocimientos científicos al desarrollo tecnológico. Los nuevos escenarios competitivos que enfrentan las empresas en la sociedad globalizada exigen profesionales con competencias - además de aquellas vinculadas directamente a la especialidad disciplinaria y al

conocimiento técnico- en otros ámbitos que tienen relación con el desarrollo personal y el entorno social. Entre otros: Orientación al logro, Comunicación efectiva, Trabajo en equipo, Liderazgo, Creatividad e innovación, Gestión de conflictos y Negociación.

Afortunadamente existe ya consenso en que la educación superior tradicional responde sólo parcialmente a estos desafíos y requerimientos, por cuanto las metodologías generalmente utilizadas en la formación de profesionales en primer lugar, se centran principalmente en el docente, mientras que el estudiante adopta una actitud pasiva; en segundo lugar, la enseñanza es unidimensional, vale decir, enfatiza principalmente el conocimiento teórico y altamente especializado, descuidando los contenidos transversales que requiere una formación integral de un profesional para el mundo del trabajo en el escenario de cambios ya descrito. Según Flores (2003: 43), se necesita una nueva forma de pensar, una que asuma la decadencia de las carreras porque es imposible volver a recuperar el entorno económico que les dio sustento. No sólo la importancia y los efectos del proceso emprendedor sino que el conjunto de cambios sociales profundos conducen hoy a la necesidad de introducir cambios fundamentales en el sistema educativo.

Los jóvenes, en este escenario, ya no requieren tanto de las universidades, del conocimiento especializado, de disciplinas académicas tradicionales y de una capacitación vocacional sino de herramientas que les permitan insertarse y realizarse conforme a sus emociones, a sus sueños y a sus aspiraciones en este escenario cambiante. Como por ejemplo, los jóvenes deberán ser entrenados en el desarrollo de proyectos y en la búsqueda de oportunidades que agreguen valor a su quehacer. Deberán conocerse a sí mismos y valorarse para generar el autoempleo y contribuir de manera proactiva a la innovación en sus lugares de trabajo, que ya no deberán mirarse como estables y permanentes y en los que tendrán derecho a un desarrollo continuo.

Vista la naturaleza de los problemas de este mundo altamente complejo la educación superior deberá acentuar el diálogo y la formación multidisciplinaria. Deben estimularse y fomentarse el trabajo en equipo y potenciar la capacidad de utilizar y constituir redes de aprendizajes cooperativos. De allí que, la educación universitaria, no sólo la formación emprendedora, necesitan dotarse de nuevas herramientas pedagógicas. En el sentido de que no sólo se trata de motivar una nueva actitud ni de promover y entrenar competencias transversales sino que de debe permitir

IMPORTANCIA DE LA FORMACION DE EMPRENDEDORES EN EDUCACION SUPERIOR

Coromoto Casamayor

p.p. 15-25

pasar a la acción y concretar las nuevas ideas. Ello requiere de una nueva pedagogía de la acción en que el rol de las actividades extra-aulas sea cada vez más importantes y que se vinculen estrechamente con el mundo externo y real de las empresas, los servicios y las diversas instituciones de la sociedad civil. Una nueva pedagogía de la acción deberá motivar la creatividad y la innovación entre los estudiantes. El desarrollo de esta cultura de la innovación requiere imaginación y entusiasmo y es tarea central de los profesores y académicos.

Por lo tanto, no puede esperarse un cambio de actitud en los estudiantes si éste no se produce desde sus docentes. La preparación de los profesores para esta nueva enseñanza es entonces tarea central que la Universidad no puede descuidar. Este punto es crucial ya que el énfasis dado a la creatividad en el proceso educativo suscita reacciones y discusiones, por lo que se requiere un nuevo rol del docente. Al respecto podemos citar a Bentley (2002: 2-3):

De nuestros desarrollos, una concepción distinta acerca del educador comienza a emerger. Los profesores creativos son gente que entiende el potencial de aprender de y con todos sus encuentros con el mundo, tanto como con el curriculum formal enseñado pueden acceder. Esta concepción no tiene sólo que ver con la motivación, el placer o el aprendizaje a expresarse uno mismo libremente. No está sólo focalizada en los temas o disciplinas sino más cercanamente relacionada con las industrias creativas. Se relaciona también con la habilidad de los profesores, tanto individualmente como en grupos, para desarrollar disciplinas y estrategias para el autoaprendizaje y para reflejar y reconocer diferentes clases de valores en la experiencia de aprender.

Esta es una concepción de aprender que va más allá del tradicional concepto de buen estudiante, aunque en muchos sentidos se construye sobre ellos. Algunos estudios sobre organizaciones creativas y proyectos educativos nos han ayudado a identificar cuatro cualidades claves que los educadores creativos deben tender a desarrollar:

- La habilidad para formular nuevos problemas antes que depender de otros para definirlos;
- La habilidad para transferir lo que uno aprende a través de diferentes contextos;

- La habilidad para reconocer que el aprendizaje es un continuo proceso incremental que implica cometer errores y aprender de los fracasos;
- La habilidad de focalizar la atención de uno en perseguir una meta.

Se comprende por qué la preparación de los docentes para esta nueva educación es entonces tarea central que la Universidad no puede descuidar. Los cambios que debe enfrentar la universidad para responder a los nuevos escenarios, especialmente en el desarrollo de una nueva enseñanza y formación profesional pueden ser acelerados por la introducción de la educación emprendedora que generará nuevas expectativas y demandas de parte de todos los estudiantes así como de la propia sociedad.

La visión humanista de la enseñanza emprendedora que se desea enfatizar y que no se limita sólo a preparar nuevos empresarios y nuevos profesionales para adaptarse perfectamente a las nuevas realidades económicas y laborales enfatiza además en la formación de personas integrales, con autoconocimiento de sí mismas, con herramientas para su autorrealización, más felices con el quehacer y la vida diaria.

En palabras de Dolabela (2003:99): "La tarea de la educación emprendedora es principalmente fortalecer los valores emprendedores en la sociedad. Es dar señales positivas para la capacidad individual y colectiva de generar valores para toda la comunidad, la capacidad de innovar, de ser autónomo, de buscar la sustentabilidad, de ser protagonista". Ella debe dar nuevos contenidos a los antiguos conceptos de estabilidad y seguridad, impregnados en nuestra cultura pero referidos a contextos hoy inexistentes. Actualmente, la estabilidad y la seguridad envuelven la capacidad de las personas de correr riesgos limitados y de adaptarse y anticiparse a los cambios, cambiando ellas mismas permanentemente.

Esto conlleva a considerar tres grandes objetivos generales que un programa de formación puede perseguir: sensibilizar al emprendimiento; crear una pequeña empresa; y desarrollar una pequeña empresa existente.

A partir de estos objetivos pedagógicos, Bécharad y Toulouse (1998) han identificado ocho puntos de formación que será necesario desarrollar:

- 1.- Comprender las fuerzas que compiten en un sector.
- 2.- Comprender qué es un emprendedor.

IMPORTANCIA DE LA FORMACION DE EMPRENDEDORES EN EDUCACION SUPERIOR

Coromoto Casamayor

p.p. 15-25

- 3.- Comprender las fuerzas culturales que rodean al emprendedor.
- 4.- Comprender los fundamentos de la administración (Management).
- 5.- Comprender los fundamentos de la estrategia de inicio y de crecimiento.
- 6.- Comprender la base técnica de un trabajo o de ciertas competencias.
- 7.- Comprender el proceso visionario.
- 8.- Comprender las etapas de creación de una empresa.

Estas temáticas pueden estar presentes en todos los programas de formación. Lo que diferenciará a unos de otros será la ponderación del tiempo acordada a cada una de ellas y el nivel de intervención pedagógica. Así, por ejemplo, si el objetivo principal es sensibilizar las personas al emprendimiento, será esencial que el programa de formación ponga el acento principalmente en qué es un emprendedor temática 2 y en la comprensión del contexto cultural en el cual éste está inmerso temática 3.

Se propone entonces que la primera etapa de la implantación de un programa universitario de educación emprendedora esté focalizada en sensibilizar al emprendimiento de manera transversal e interdisciplinaria a todas las formaciones profesionales y a todas las autoridades y la propia estructura universitaria.

De manera -natural, una segunda etapa del desarrollo y la maduración de un programa universitario de educación emprendedora prestarán atención principal a la creación de empresas, que, siendo muy importante, es una de las dimensiones del proceso emprendedor. En este nivel una relación estrecha con las incubadoras o unidades de interfase universidad-sector productivo será muy deseable.

En forma paralela, el equipo académico responsable de este programa podrá impulsar aplicaciones destinadas a apoyar el desarrollo de pequeñas empresas existentes.

En opinión, la definición del objetivo central del programa universitario de educación emprendedora resulta ser un tema estratégico de la mayor importancia. En efecto no se debe olvidar que un programa de esta naturaleza rompe con el quehacer docente tradicional y será no solamente objeto de resistencia, sino que muchas veces juzgado con particular severidad.

CONSIDERACIONES FINALES

Distinta podrá ser la realidad cuando una nueva cultura emprendedora permee toda la Universidad, los diferentes ámbitos de gestión y toda la formación profesional. En ese caso, los profesionales estarán familiarizados con el emprendimiento y serán reconocidos como innovadores en todos los ámbitos, y será el momento en que una segunda fase del programa de educación emprendedora permitirá focalizarse en la creación de emprendimientos tecnológicos, sociales y culturales dando apoyo, continuidad y seguimiento a estos emprendimientos.

REFERENCIAS

- Bentley, Tom (2002). Distributed Intelligence: leadership, learning and creativity. Leading Edge seminar organized by the National College for School Leadership. Documento en línea disponible: <http://www.ncsl.org.uk/mediastore/image2/leading-bentley-thing-prince.pdf>. Consulta 16/12/2008.
- Béchar, J.P. & Toulouse, J.M. (1998). Validation of a didactic model for the analysis of training objectives in entrepreneurship. *Journal of Business venturing*.13:317-332. Documento en línea disponible: <http://www.sciencedirect.com/science/article/BeVDH>. Consulta 16/12/2008.
- Dolabela, Fernando (2003). *Pedagogía Emprendedora*. São Paulo. Editora de Cultura.
- Flores, Fernando (2003). El ocaso de las carreras profesionales. Chile. *Revista Universitaria*, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Le Boterf, G. (1994). *De la compétence. Essai sur un attracteur étrange*". París. Francia. Les Editions d'organisation.
- UNESCO (1998). Informe Final: Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, París, Francia: UNESCO.